

Introducción

La invitación inicial de Jesús hacía sus discípulos era simple: «Sígueme». Los hizo parte de su vida, de su misión, incluso los llegó a llamar «amigos». Con el paso del tiempo, aquellos que seguían a Jesús comenzaron a comprender el carácter de Dios a través de Jesucristo y ese descubrimiento los llevó a tomar un segundo paso: Creer.

Preguntas para estudio en grupo

Estamos inundados de publicidad engañosa, de productos o servicios que te dicen que te van a dar algo de forma gratuita, pero no te explican que es a cambio de comprar otro producto o adquirir algún servicio. ¿O qué tal esos comerciales televisivos de 2 horas, donde te dicen que con 15 minutos al día de ejercicio en un fabuloso aparato, solamente durante dos semanas, vas a lograr los resultados que a las personas comunes y corrientes les cuesta un año en el gimnasio, teniendo que entrenar al menos una hora al día y llevando una estricta dieta? O las cadenas de correo electrónico que te dicen que con una oración «milagrosa» y un reenvío a quién sabe cuántos contactos, tu deseo se te va a cumplir. Por eso es que el cristianismo, el mensaje de Jesús, es algo único, porque no es una promesa utópica o una simple esperanza. Es algo real, es algo que transforma, que produce fruto en la vida de las personas.

1. ¿Alguna vez has caído en esa publicidad engañosa? ¿Cómo te sentiste? ¿Enfadado? ¿Traicionado?
2. Lee Romanos 3:21-26. Define en tus propias palabras «justicia» (v.22). ¿Qué te viene a la mente cuando lees la palabra «gloria» (v.23)?
3. ¿Crees que existe alguien lo suficientemente «bueno» para merecer la gloria de Dios?
4. ¿En el pasado, qué has hecho con tu vida para vivirla de acuerdo al estándar de Dios?
5. ¿Crees que portándote bien y siendo una persona decente estás justificado delante de Él?

Normalmente, cuando una persona busca relacionarse con otra es porque, ya sea de forma consciente o inconsciente, dicha persona supone que esa relación le va a dejar algo bueno, le va a aportar algo a su vida. Pero Dios no es así. Dios no te busca porque a Él le conviene, sino porque a ti te conviene.

6. ¿Qué piensas de esta radical forma de proceder? ¿Alguna vez recibiste una invitación similar?

Ser justificado delante de Dios sería algo imposible si Jesús no hubiese aparecido como el héroe de la película. Todos los que creen en Él, son justificados delante de Dios.

7. ¿Crees que Jesús es quien dijo ser? ¿Crees en lo que Jesús ha hecho por ti? ¿Por qué sí o por qué no?

Medita esto

Cuando este mensaje entra a tu corazón (saber que por gracia eres justificado delante de Dios), tiene un impacto directo en tu comportamiento. La gente perdonada puede perdonar a otros de forma más sencilla. La gente amada es capaz de amar en mayor medida. La gente aceptada acepta más fácilmente a los demás. Los pecadores que han sido perdonados de sus pecados adquieren una fortaleza interna que los ayuda a resistir la tentación de pecar.

Aplicación práctica

¿Has respondido a la invitación de Dios y aceptado Su regalo de ser justificado delante de Él? Cuando te sientas listo, considera orar expresando a Dios tu deseo de abandonar tu confianza en tus propias fuerzas y ponerla en las manos de Cristo. Si ya lo has hecho, ¿conoces a alguien quien necesita este mensaje? ¿Podrías compartírselo?

Renovando tu entendimiento

Esta justicia de Dios llega, mediante la fe en Jesucristo, a todos los que creen. De hecho, no hay distinción, pues todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero por su gracia son justificados gratuitamente mediante la redención que Cristo Jesús efectuó.

Romanos 3:22-24 (NVI)
